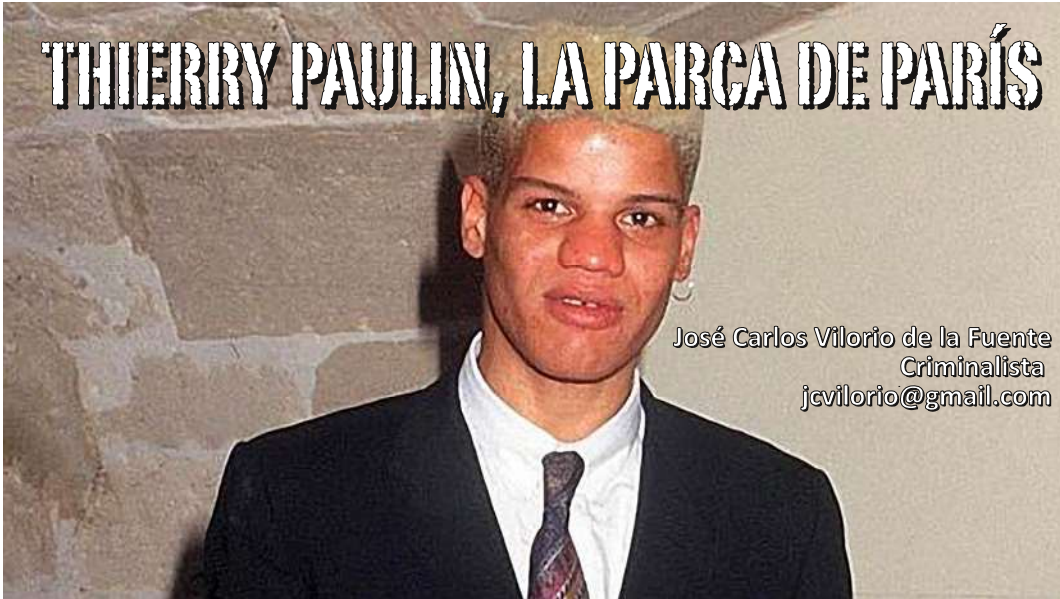




THIERRY PAULIN, LA PARCA DE PARÍS



José Carlos Vilorio de la Fuente
Criminalista
jcvilorio@gmail.com

Son varios los asesinatos de ancianas que se han tratado en esta sección de *Quilers de QdC*, “El asesino del geriátrico” (n.º 33), “Un psicópata con complejo de Edipo” (n.º 34), “La Reme, asesina de ancianas” (n.º 39) y “El asesino de Lesseps” (n.º 43), todos ellos tienen similitudes y diferencias. El criminal que traemos hoy a estas páginas operó en Francia durante la década de los años 80, tenía una victimología muy definida, atacaba a mujeres mayores que vivían solas, tras seguirlas mientras realizaban la compra por el barrio, todos sus ataques se producen en un radio de menos de un kilómetro.

Sus agresiones eran cometidas a plena luz del día, durante las últimas horas de la mañana y no cometía ninguna agresión sexual.

Agredía a sus víctimas en el momento de entrar en su domi-

cilio, introduciéndolas al interior golpeándolas con furia, torturándolas hasta que confesaban dónde guardaban el dinero y sus escasos efectos de valor. Una vez obtenía lo que quería, asesinaba a la anciana.

Sorprende la violencia gratuita sobre la víctima para, en muchos casos, el pequeño botín conseguido, que luego gastaba en alcohol, drogas y fiestas.

De nombre Thierry Paulin, nació el 28 de noviembre de 1963 en Fort-de-France, capital de Martinica. Su madre era una joven de apenas diecisiete años recién cumplidos y su padre, un hombre que la abandona nada más nacer el niño, se trasladó a vivir al Viejo Continente, a la ciudad de Toulouse.

Fue cuidado en sus primeros años por su abuela hasta que cumplió los diez años y empezó a estar al cuidado de su madre,



que se había casado y había formado una nueva familia de la que tenía otros tres hijos.

Nunca fue buen estudiante y su comportamiento errático y violento llevó a su madre a pedir al padre biológico que se hiciera cargo de su hijo. Este accedió a ello para evitar realizar el pago de la manutención de Thierry, pese a que también estaba casado con otra mujer y ya tenía dos hijos más.

Su vida con su padre en Toulouse está plagada de discusiones y mala relación, tampoco su vida social es mejor, el hecho de ser mulato no lo hacía más fácil.

A los diecisiete años se alistó en la Legión extranjera, donde formó parte del regimiento de fuerzas paracaidistas, sin embargo, su carácter, su condición de mulato y homosexual le hacía chocar con sus compañeros y, el 14 de noviembre de 1982, mientras se encontraba de permiso, fue detenido tras cometer un robo en un pequeño comercio con un arma blanca, de donde obtuvo 1400 francos, algo más de 200 euros. Condenado al año siguiente a dos años de prisión, no cumplió esa condena al suspenderse la sentencia.

Poco después de esto, se trasladó a residir a Nanterre, en los suburbios de París, donde su madre se había afincado y trabajaba en uno de los locales icónicos de la capital, el *Paradis Latin* un cabaré musical donde se travestía e imitaba a la cantante de jazz americana Eartha Kitt. En una ocasión, invitó a su

madre a una de sus actuaciones, pero la madre, en cuanto llegó al lugar y vio que su hijo formaba parte de un espectáculo travesti, se marchó indignada del local.

Allí conoció al que sería su pareja sentimental y de algunos de sus crímenes, Jean-Thierry Mathurin, un joven de color, oriundo de la Guyana Francesa que, como Paulin, también era consumidor de drogas. Ambos comienzan juntos una carrera criminal.

El 5 de octubre de 1984, siguieron a Germaine Petitot, una mujer de noventa y un años, mientras realizaba la compra, hasta su domicilio en la calle Lepic, Montmartre, en el XVIII distrito de París. Entraron en su casa y la ataron y golpearon sin piedad con el fin de robar el poco dinero que tenía, la mujer no logró dar ninguna señal de sus agresores a la policía. Esta es una de las dos víctimas que consiguieron sobrevivir al ataque de Paulin.

El mismo día y, no muy lejos de allí, en la calle Saulnier, atacaron a otra anciana de ochenta y tres años, llamada Anna Barbier-Ponthus, a la que siguiendo el mismo *modus operandi*, golpearon y asfixiaron con una almohada, todo ello para conseguir un botín de apenas treinta euros que llevaba la mujer en la cartera.

Solo cuatro días después, tras un incendio en la calle Nicolet, se descubrió el cadáver de Suzanne Foucault, de ochenta y nueve años, a la que habían asesinado introduciendo su ca-



beza en una bolsa de plástico. Del lugar obtuvieron como trofeo el reloj de la víctima valorado en cincuenta euros, y quinientos francos en metálico, que al cambio actual supondrían unos setenta y cinco euros.

El 5 de noviembre, casi un mes después, se produjo en el bulevar de Cuchi el ataque a lona Seigaresco, de setenta y un años, a la cual amordazaron y ataron con un cable torturándola y rompiéndole la nariz, la mandíbula y varios huesos de su cuerpo, hasta producirle la muerte. Esta vez el botín ascendía a mil quinientos euros en bonos del Estado.

Solo dos días después, el 7 de noviembre, en la calle Marc-Séguin, fue hallado el cadáver de Alice Benaim, de ochenta y cuatro años. La mujer había sido torturada haciéndole ingerir sosa cáustica a fin de que dijese dónde escondía su dinero, golpeándola sin piedad para terminar siendo estrangulada. El total obtenido en el asesinato fue de algo más de setenta y cinco euros.

Al día siguiente y, a tan solo cincuenta metros del anterior,

fue hallado el cadáver de Marie Choy, de ochenta años, a quien habían atado, amordazado y posteriormente le habían hundido el cráneo con un objeto contundente. Se llevaron del lugar unos treinta euros.

Una semana más tarde, el 12 de noviembre de 1984, aparecieron los cadáveres de Jeanne Laurent, de ochenta y dos años, y Paule Victor, de setenta y siete años, ambas torturadas y asesinadas para conseguir pequeñas cantidades de dinero que ambos gastaron en droga, alcohol y fiestas. En poco más de un mes, la pareja de amantes asesinos había asesinado a ocho mujeres.

La presión policial en el barrio de Montmartre era tan grande debido a los continuos asesinatos, que ambos decidieron trasladarse a Toulouse a casa del padre de Paulin, pero una vez allí, las discusiones en el domicilio debido a la vida disoluta de la pareja eran constantes, el padre tampoco aceptaba la condición homosexual de Paulin, lo que llevó a Jean-Thierry Mathurin a romper la relación y regresar a París.





Los psiquiatras que lo trataron llegaron a la conclusión de que era un psicópata jactancioso y cruel, incapaz de sentir empatía por los demás.

Mientras, Thierry Paulin abrió una agencia de artistas homosexuales, *Transforme Star*, pero con la que no tuvo ningún éxito.

Tras un año en Toulouse, Paulin regresa a París y, el 20 de noviembre de 1985, se encuentra el cadáver de Estelle Donjous, de noventa y un años, lo que hizo retomar los temores de la población, pero no fue el único, el 4 de enero, la policía encontró el cadáver de Andrée Ladam, de setenta y siete años y, el 9 de enero, apareció el cuerpo sin vida de Yvonne Couronne, de ochenta y tres, en su piso de la calle Sarrette, siguiendo todos los crímenes el mismo *modus operandi* de las mujeres asesinadas un año antes y todas ellas habían sido atacadas en un radio muy pequeño. El terror regresa a París, el asesino había cambiado de distrito y ahora atacaba en el barrio de Montparnasse.

El 12 de enero de 1986, fueron descubiertas otras dos ancianas, Marjem Jurblum, de ochenta y un años, en la calle Pelé, y Françoise Vendôme, de ochenta y tres, que vivía en la calle de Charenton, ambas habían sido atacadas y estranguladas, solo tres días más tarde se encontró el cadáver de Yvonne Schaiblé, de setenta y siete años, también en su domicilio en una calle cercana.

El último día del mes de enero de 1986, Paulin volvió a atacar y asesinó a Virginie Labrette, de setenta y seis años.

Paulin empezó a trabajar como relaciones públicas para

una empresa relacionada con el mundo del espectáculo, algo que siempre había querido. Durante el tiempo que permaneció trabajando en esta empresa, cesaron los asesinatos, que se volvieron a producir en junio de 1986. El 14 de junio, fue hallado el cuerpo de Ludmilla Liberman, una anciana de origen americano. A estas alturas la policía francesa había conseguido huellas dactilares que conectaban todos los asesinatos, solo era cuestión de tiempo encontrar al culpable.

En agosto, Thierry Paulin le dio una paliza con un bate de béisbol a su camello habitual por un desacuerdo con la droga que le había suministrado, la paliza fue tal que el propio camello lo denunció y Paulin fue condenado a dieciséis meses de prisión.

Cumplió un año al ver reducida su condena por buena conducta, sin embargo, sus huellas no fueron cotejadas con las obtenidas de los crímenes de ancianas.

A la salida de prisión, se le diagnosticó SIDA y, sabiendo que la enfermedad iba a acabar con su vida, dejó de importarle que lo pillasen, y empezó a utilizar las tarjetas y cheques robados a sus víctimas.

El 25 de noviembre de 1987, Rachel Cohen fue asesinada en la calle Château d'Eau. Horas después y, a escasa distancia, fue encontrado en la calle d'Alsace una mujer llamada Berthe Finalteri, de ochenta y siete años, esta última sobrevivió a la brutal paliza recibida,



Thierry la había dejado por muerta y su declaración permitió realizar un retrato-robot de su agresor. Lo describió como “un mestizo de unos 20 años, peinado como Carl Lewis y un aro en la oreja izquierda”.

Aún tuvo tiempo de cometer otro crimen. El 27 de noviembre de 1987, atacó y asfixió a Genéviève Germont, de setenta y tres años, en su casa del número 22 de la calle Cail.

El 1 de diciembre de ese año, uno de los inspectores del caso lo reconoció en la calle y lo trasladó a la comisaría. Tras cuarenta horas de interrogatorio, se derrumbó y confesó veintiún crímenes con total frialdad.

Los psiquiatras que lo trataron llegaron a la conclusión de que era un psicópata jactancioso y cruel, incapaz de sentir empatía por los demás. Algunos psiquiatras detectaron un odio hacia las ancianas, personificado en la figura de su abuela e

incluso una personalidad infantil.

Thierry Paulin ingresó en la prisión de Fleury-Mégoris. Allí dedicó su tiempo a coleccionar cuantos artículos de prensa hablaban de él, debido a su personalidad narcisista.

Su cómplice en los primeros asesinatos, Jean-Thierry Mathurin, fue detenido poco después e ingresado en la prisión de La Santé. Debido a las declaraciones de Paulin, fue condenado a cadena perpetua por su participación en los nueve primeros crímenes. Fue puesto en libertad en 2009.

No tardaron en diagnosticar a Thierry Paulin tuberculosis y meningitis provocadas por el SIDA que ya padecía, falleció el 16 de abril de 1989 con tan solo veintiséis años, en el hospital de la prisión de Fresnes, al sur de París, donde había sido trasladado. Falleció sin llegar a ser juzgado. ■

WEBGRAFÍA

- Thierry Paulin, le tueur de vieilles dames, semait l’effroi à Paris. leparisien.fr. <https://www.leparisien.fr/seine-et-marne-77/thierry-paulin-le-tueur-de-vieilles-dames-semait-l-effroi-a-paris-09-08-2016-6025369.php>
- Asesinos seriales (RECOPIACIÓN)—Thierry Paulin—Wattpad. (s. f.). <https://www.wattpad.com/amp/884045617>
- Asesinos, Destripador, Serial Killer. Thierry Paulin. (s. f.). <http://www.gorgas.gob.pa/Documentos/museoafc/loscriminales/criminales/paginas/paulin.html>
- Ina.fr, I. N. de l’Audiovisuel-. (s. f.). Mort de Thierry Paulin. Ina.fr.: <http://www.ina.fr/video/CAC02031643>
- Thierry Paulin. (s. f.). Le Figaro.fr.: <https://plus.lefigaro.fr/tag/thierry-paulin>
- Thierry PAULIN: Biographie, Tombe, Citations, Forum... (s. f.). JeSuisMort.com. Recuperado 12 de abril de 2021, de <https://www.jesuismort.com/tombe/thierry-paulin>
- Thierry Paulin, le tueur de vieilles dames – Affaires Non Résolues. (s. f.). <http://affairesnonresolues.free.fr/?p=71>
- Thierry Paulin, le tueur de vieilles dames—Ça m’intéresse. (s. f.). <https://www.caminteresse.fr/histoire/thierry-paulin-le-tueur-de-vieilles-dames-11144549/t>
- Thierry Paulin—*Criminalia, la enciclopedia del crimen*. (s. f.-b). Criminalia. <https://criminalia.es/asesino/thierry-paulin/>